



Bob el jardinero

En un pequeño pueblo llamado Verdeflor vivÃa un joven muy especial llamado Bob. Con tan solo 20 años, Bob era el jardinero del pueblo, y todos lo conocÃan por su gran sonrisa y sus manos mágicas para cuidar las plantas.

Bob se despertaba temprano cada mañana para regar las flores, podar los arbustos y plantar nuevas semillas. Le encantaba ver cómo las plantas crecÃ-an fuertes y hermosas con su cuidado. ¡Pero su trabajo no era solo hacer que los jardines fueran bonitos! Bob sabÃa que las plantas daban oxÃgeno, sombra y frutas deliciosas para todos en la comunidad.

Un dÃa, la señora Marta, una anciana del pueblo, se acercó a él con cara de preocupación.

 $\hat{a}??Bob,$ mi huerto $est\tilde{A}_{\hat{i}}$ triste. Mis tomates no crecen y mis flores han perdido su color.

Bob sonrió con ternura y fue a ver el huerto de la señora Marta. Con paciencia, le explicó que las plantas necesitaban amor, agua y luz del sol, pero también buenos nutrientes. Juntos removieron la tierra y agregaron abono natural. En unos dÃas, el huerto volvió a estar verde y saludable.

Pronto, otros vecinos comenzaron a pedir ayuda a Bob. Ayudó a Juanito a sembrar un árbol de manzanas en el parque, enseñó a SofÃa y a sus amigos a cuidar un pequeño jardÃn en la escuela y arregló el jardÃn de la plaza del pueblo.

Bob no solo plantaba flores y árboles; también sembraba valores en la comunidad. Enseñó a los niños la importancia del trabajo en equipo, el



respeto por la naturaleza y la paciencia para ver crecer las cosas hermosas en la vida.

Un dÃa, el alcalde del pueblo organizó una gran fiesta en honor a Bob. Todos los vecinos le agradecieron por hacer de Verdeflor un lugar más verde y feliz.

Bob sonrió y dijo:

â??Cuando cuidamos la naturaleza, ella nos cuida a nosotros.

Desde ese dÃa, en Verdeflor se creó una hermosa tradición: cada año, los vecinos se reunÃan para sembrar nuevos árboles y flores, recordando que un pequeño acto de amor por la naturaleza puede hacer del mundo un lugar mejor.

Y asÃ, con su jardinerÃa y su corazón generoso, Bob hizo de su comunidad un sitio lleno de vida y esperanza.